

Estudio de casos en las prácticas de laboratorio de Enfermería.

Maximino Díaz-Hernández

Lucía Cilleros-Pino

José Enrique Hernández-Rodríguez

Carmen Delia Medina-Castellano

Departamento de Enfermería. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad de Las Palmas de G.C.

Resumen

Partiendo de la idea de un saber enfermero como un conocimiento práctico, se hace necesario que en el proceso de enseñanza-aprendizaje del estudiante de Enfermería se adopten propuestas metodológicas que potencien el conocimiento práctico. Dentro de las diferentes metodologías que permiten la consecución de estos objetivos están las que se caracterizan por promover el desarrollo de competencias, impulsar el pensamiento reflexivo y la participación activa. De entre las diferentes metodologías cabe destacar el estudio de casos. Esta metodología se aplica en las prácticas de laboratorio de la asignatura de Cuidados enfermeros en el Adulto III (CEA III), del Grado de Enfermería (ULPGC). El estudio de casos, como herramienta de enseñanza, es un método activo adecuado para conectar la teoría y la práctica, el “saber qué” y el “saber cómo”. Una vez presentado el caso que se va a analizar, su desarrollo implica responder a las preguntas críticas planteadas, trabajar en pequeño grupo y presentar las soluciones en un debate público que permita a todos los estudiantes observar las diferentes soluciones aportadas.

Tras haber aplicado el método en la asignatura de CEA III se ha podido observar cierto desconcierto entre los estudiantes. Ello es debido a que la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos les presenta más dificultades de las que esperaban. Y esto, en sí mismo, es un valor añadido al método pues genera la reflexión que se precisa para conocer la distancia que hay entre “saber qué” y el “saber cómo”.

Palabras claves:

Estudio de casos, cuidados enfermeros, práctica de laboratorio, Enfermería, práctica reflexiva

1. Introducción

Si se acepta la propuesta de Medina-Moya y Castillo-Parra (2011)¹ que indica que “el saber enfermero se caracteriza epistemológicamente como un conocimiento práctico” (p. 304), se acepta la idea de estar ante un saber práctico reflexivo. Y en este sentido las prácticas de laboratorio en la Titulación de Enfermería cumplen esa premisa. Para ello, puede ser importante que la metodología que se use en el proceso de enseñanza-aprendizaje en estas prácticas permita que ese conocimiento práctico, el conocimiento que los profesionales (docentes y asistenciales) de Enfermería han ido

acumulando durante su actividad profesional (asistencial), llegue al estudiante, al ser un conocimiento procedimental que resulta muy útil en el desarrollo profesional de la disciplina¹. Entre las diferentes metodologías que permiten la consecución de estos objetivos están las que se caracterizan por promover el desarrollo de competencias, impulsar el pensamiento reflexivo y la participación activa. Como ejemplos de algunas de ellas se pueden mencionar el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje por proyectos, el aprendizaje cooperativo, el portafolio y el estudio de casos. En relación con esta última, cabe mencionar que el estudio de casos tiene una doble utilidad: es útil como método de investigación caracterizado por ser un estudio cuasi-experimental; y además es útil como un método de aprendizaje de la toma de decisiones^{2,3}. Así, en el estudio de revisión bibliográfica de Crossetti, Bittencourt, Schaurich, Tanccini y Antunes⁴, sobre las estrategias de enseñanzas utilizadas para desarrollar el pensamiento crítico, entre las cinco más citadas está el estudio de casos.

En las Ciencias de la Salud cobra cada vez más importancia el conocimiento basado en la evidencia científica y la práctica clínica basada en la evidencia. La Enfermería Basada en la Evidencia (EBE) surge de forma posterior al desarrollo de la Medicina Basada en la Evidencia (MBE) y su premisa fundamental se basa en el uso de la mejor evidencia científica disponible para la toma de decisiones en todo lo relacionado con el tratamiento y cuidados de los pacientes. Para la EBE la mejor evidencia científica proviene tanto de las investigaciones cuantitativas como de las cualitativas. La EBE supone un aumento del cuerpo de conocimientos propio, por ello es necesario favorecerlo y utilizarlo. De ahí, su presencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de Enfermería. La naturaleza dinámica de la EBE requiere de una metodología docente activa, el estudiante debe aprender participando en la búsqueda de la evidencia^{5,6}.

Además, la implantación del Espacio Europeo de Enseñanzas Superiores (EEES) ha supuesto una transformación en la forma de realizar el proceso enseñanza-aprendizaje en la formación universitaria. Entre los cambios destaca el acento que se pone en el logro de competencias por parte del estudiante, y ello lleva aparejado la puesta en marcha de metodologías predominantemente activas. En el Grado de Enfermería, las competencias se orientan hacia las competencias profesionales. Esto supone que en la formación universitaria el estudiante de Enfermería debe adquirir habilidades que forman parte del pensamiento crítico y el razonamiento diagnóstico que son medios adecuados para conseguir una mejor toma de decisiones en el ámbito profesional⁷. Para el logro de estos fines la metodología participativa se muestra como una herramienta muy adecuada.

2. Cambio de paradigma, cambio de metodología: De la racionalidad técnica a la práctica-reflexiva

La necesidad de salvar el distanciamiento que tradicionalmente se daba entre el mundo académico y el mundo asistencial, ha llevado a la Enfermería a un cuestionamiento de la hegemonía de la racionalidad técnica^{1,8}. La racionalidad técnica destaca sobre todo el “saber qué”. Sin embargo, el conocimiento clínico aplicado en la labor asistencial de la disciplina es sobre todo un “saber cómo”. Si bien la titulación de Enfermería cuenta con un importante número de créditos en la asignatura de *Practicum*, en la que se desarrollan las prácticas clínicas en centros asistenciales, es necesario preparar al estudiante en la adecuada resolución de situaciones que son comunes en la asistencia clínica, y no sólo vinculados al correcto desempeño de los procedimientos técnicos propios de la profesión. De ahí la importancia de la docencia que se imparte en las prácticas de laboratorio. Siguiendo este proceso analítico, tampoco las prácticas de laboratorio quedarían exentas de esa dualidad entre el “saber qué” y el “saber cómo”. Es en este punto donde la metodología de enseñanza es la clave para tender puentes entre estas dos formas de saber igualmente importantes en la formación del futuro profesional.

En el contexto particular de los conocimientos transmitidos sobre los cuidados enfermeros en el adulto (CEA), se han establecido, tres asignaturas de 6 créditos ECTS cada una, repartidas entre los cursos segundo y tercero del Grado de Enfermería (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria). Estas asignaturas tienen créditos asignados a docencia teórica, prácticas de laboratorio y prácticas de aula. En el plan de estudios anterior a la implantación del Espacio Europeo de Enseñanzas Superiores estos mismos conocimientos se impartían en la asignatura denominada Enfermería Médico-Quirúrgica (EMQ), también diferenciada en tres asignaturas: EMQ I, EMQ II y EMQIII. La principal diferencia estructural entre un plan de estudio y otro ha sido la implantación de prácticas de aula en CEA I, CEA II y CEA III, y la eliminación en éstas asignaturas de las prácticas clínicas que sí estaban incluidas en EMQ y que ahora han conformado otra asignatura diferente denominada *Practicum*. Es en las prácticas de laboratorio de CEA donde se plantea como objetivo conseguir una integración entre lo teórico y lo práctico, una conexión entre el “saber qué” y el saber cómo”. Para ello, se hace uso del estudio de casos en CEA III. El diseño de las prácticas de laboratorio, en la asignatura de CEAIII, permite trabajar durante 18 horas con 6 grupos de unos 23 estudiantes.

El estudio de casos, como herramienta de enseñanza, es un método activo, que partiendo de los datos por escrito que se presentan de un caso, pretende generar en el estudiante la necesidad de dar respuesta a las diferentes situaciones planteadas como problemas que se deben solucionar. Como ya se comentó anteriormente, es un método adecuado para conectar la teoría y la práctica, el “saber qué” y el “saber cómo”. Cabe mencionar aquí la necesaria diferenciación entre la forma pedagógica del estudio de casos y los Casos Clínicos (frecuentes en Ciencias de la Salud). Si bien los Casos Clínicos son importantes para el aprendizaje en el manejo de información específica ante situaciones específicas, conseguir trascender esa especificidad es lo que se pretende conseguir con el estudio de casos. Tal y como lo expone Orkaizagirre, Amezcuá, Huércanos y Arroyo⁹, “En el estudio de casos lo que marca la diferencia es la mirada fenomenológica (explorar la singularidad para comprender la complejidad), el caso presenta un interés secundario frente a la posibilidad de teorizar sobre situaciones más generales que nos ayudan a comprender la complejidad y la singularidad del cuidado en la práctica profesional”.

De forma más específica, el caso es una descripción narrativa de una serie de datos y hechos, que en el uso que hacemos en la asignatura de CEA III, se trata de datos y hechos que forman parte de lo que sería una historia clínica de un paciente, en el que se salvaguardan los datos personales y demográficos del paciente en cuestión. Estos datos y hechos se refieren a actuaciones multidisciplinarias, como ocurre con frecuencia en la asistencia clínica real. Otra parte importante del caso son las preguntas críticas que debe plantearse al estudiante para que este necesite reflexionar sobre la cuestión planteada más que recordar información y elaborar respuestas concretas. El objetivo es abordar el caso más allá de la especificidad y analizarlo de manera global, aportando no solo respuestas clínicas y procedimentales, sino también organizativas, de coordinación, de gestión, éticas, etc. El trabajo en grupos pequeños y posteriormente el debate público otorga a los estudiantes la posibilidad de observar las diferentes soluciones aportadas y los argumentos que se usan para la defensa de las propuestas realizadas¹⁰

3. Metodología

El análisis de los datos recabados se ha realizado desde la perspectiva de los profesores implicados en las prácticas de laboratorio como una primera aproximación que permita conocer la opinión de los estudiantes ante el manejo de esta metodología. La muestra que ha trabajado con esta metodología en las prácticas de laboratorio está constituida por los estudiantes del tercer curso del Grado de Enfermería, que en el curso 2016-17 han sido 138 estudiantes.

En la fase de preparación la mayor dificultad planteada por los estudiantes es la de conseguir los materiales necesarios para la resolución del caso. Si bien el acceso a internet y a los recursos bibliográficos de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Salud de la UPGC les ofrecen recursos para avanzar en su resolución, los estudiantes plantean dificultades en relación a su acceso o plantean que no constan documentos que les permitan tener una visión más práctica de la resolución de problemas que se plantean en los casos presentados. Esta dificultad es, por otra parte, el gran objetivo a conseguir con esta metodología en tanto que fomenta la reflexión del estudiante sobre lo que realmente sabe y lo que no y en qué momento deben poner en práctica el conocimiento acumulado.

En las prácticas de laboratorio de la asignatura CEA III se trabajan dos casos. Los seis grupos de prácticas de laboratorio, de la asignatura, se subdividen en pequeños grupos con un máximo de tres estudiantes. Tras el trabajo de estos pequeños grupos se realiza una exposición pública de las conclusiones y respuestas a la pregunta crítica al grupo grande al que se pertenece. Es en esta exposición pública donde se manifiestan las diferentes soluciones aportadas, lo que genera un debate que permite a los estudiantes entender formas diferentes de solucionar una cuestión particular en relación a los cuidados enfermeros. Tras el debate se ha podido determinar que entre los estudiantes hay cierto consenso al considerar que en los cinco semestres anteriores al inicio de la asignatura de CEA III han acumulado suficientes conocimientos teóricos sobre la disciplina como para abordar la parte clínica del caso, pero sienten desconcierto al ver como cuando pretenden la aplicación de esos conocimientos al caso tienen más dificultades de las que esperaban. Mediante esta metodología los estudiantes son conscientes de la distancia que existe entre el “saber qué” y el “saber cómo”. Y esto, en sí mismo, es un valor añadido al método, pues genera la reflexión que se precisa para conocer la distancia que hay entre la teoría y la práctica.

4. Análisis de los resultados

Tal y como indican Orkaizagirre, Amezcua, Huércanos y Arroyo⁹: “Es indudable el interés que el estudio de casos tiene para la disciplina enfermera, pues permite la reflexión y el análisis sobre situaciones complejas clínicas o relacionales que podemos utilizar como fuente de aprendizaje ...”, en su concepción del uso del estudio de casos, específicamente en el ámbito docente, señalan la importancia de este método pues: “incorpora en el alumnado diversidad de competencias, tanto en el trabajo clínico-asistencial (observación, juicio clínico y otras en gestión de cuidados), como en el desarrollo del trabajo intelectual (capacidad descriptiva, análisis-síntesis, pensamiento crítico, manejo de teorías, búsquedas bibliográficas, técnicas de investigación, comunicación científica, etc.)”.

Por otra parte, con el estudio de casos se consigue satisfacer algunas de las competencias transversales de la Titulación de Grado de Enfermería como son: las de razonamiento y capacidad reflexiva previa a la toma de decisiones y de forma más particular las de pensamiento analítico y crítico, el razonamiento diagnóstico, la resolución de problemas, la acción reflexiva y el aprendizaje autónomo.

Sin llegar a realizar una valoración cuantitativa, pero sí una puesta en común con los estudiantes, la experiencia de trabajo con este método, indica la necesidad de un enfoque transversal con diferentes asignaturas empleando la

metodología de estudio de casos. Ello permitirá una mejor integración de los conocimientos del “saber qué” y el “saber cómo”. Una dualidad que es preciso que los estudiantes manejen en su futura actividad profesional.

Bibliografía

- [1] Medina-Moya, J.L. y Castillo-Parra, S., “La enseñanza de la enfermería como una práctica reflexiva”, *Enfermagem*, 15(2), 303-311 (2006).
- [2] Díaz-De Salas, S.A., Mendoza-Martínez, V.M. y Porras-Morales, C.M., "Una guía para la elaboración de estudios de caso", *Razón y Palabra*, 16(75), (2011). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199518706040>. (12 septiembre 2017).
- [3] González, N., "Metodologías activas en la docencia universitaria: importancia, conocimiento y uso en opinión del profesorado", *Revista de evaluación educativa*, 2(2), (2013). <http://revalue.mx/revista/index.php/revalue/issue/current> (12 septiembre 2017).
- [4] Crossetti, M.G.O., Bittencourt, G.K.G.D., Schaurich, D., Tancini, T. y Antunes, M., “Estratégias do ensino das habilidades do pensamento crítico na enfermagem”, *Revista Gaúcha Enferm*, 30(4), 732-741, (2009).
- [5] Alonso-Coello, P., Ezquerro-Rodríguez, O., Fargues-García, I., García-Alamino, J.M^a, Marzo-Castillejo, M., Navarra-Llorens, M., et al., [Enfermería basada en la evidencia. Hacia la excelencia en los cuidados], *Difusión Avances de Enfermería (DAE)*, Madrid (2004).
- [6] Orellana-Yañez, A. y Paravic-Klijin, T., “Enfermería basada en evidencia. Barreras y estrategias para su implementación”, *Ciencia y Enfermería*, 8(1), 17-24 (2007).
- [7] Falcó-Pegueroles, A., "Enseñar estrategias de razonamiento y pensamiento crítico a los estudiantes de Enfermería", *Metas de Enfermería*, 12(9), 68-72, (2009).
- [8] Medina-Moya, J.L., [Deseo de cuidar y voluntad de poder. La enseñanza de la enfermería], Ediciones de la Universitat de Barcelona, Barcelona (2005).
- [9] Orkaizagirre, A., Amezcua, M., Huércanos, I. y Arroyo, A., El estudios de casos, un instrumento de aprendizaje en la Relación de Cuidado, *Index Enferm*, 23(4), (2014). http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962014000300011 (14 septiembre 2017).
- [10] Wassermann, S., [El Estudio de casos como método de enseñanza], Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1994.

